

CULTURA

Para comunicarse con esta sección:
cultura@tiempoargentino.com



MAJALGA EN SU SUPLEN EN LA BIBLIOTECA NACIONAL

El miércoles 17 se inaugurará en la Biblioteca Nacional la muestra *Majalga en su suplen* que abarcará desde bocetos de su creador, Quino, hasta imágenes de los grafitis pintados en la calle, en un intento por reconstruir el proceso de producción, difusión y circulación de la emblemática historieta que a 50 años de su aparición no pierde vigencia. En la Sala Juan L. Ortiz se exhibirán originales, libros, traducciones, fotografías y objetos que dan cuenta de la apropiación que el público hizo de los personajes. A las 19 en Agüero 2503.

Jorge Julio López. Desaparecido en democracia, una muestra del fotógrafo Gerardo Dell'Oro en el Centro Cultural de la Memoria Haroldo Conti

Imágenes que se empeñan en la lucha contra un olvido injusto

El artista forjó un vínculo particular con López, ya que éste había sido testigo del asesinato de su hermana Patricia en el centro clandestino de detención Pozo de Arana. La muestra reúne fotos de diferentes reclamos por su aparición.

Javier Salerno*
Para Tiempo Argentino

Consignas pintadas en las paredes. Stencils grabados en las veredas. Siluetas firmes que impactan, que duelen y perduran en el tiempo. En las calles, en los colectivos, en las plazas; las infinitas expresiones artísticas en torno a la figura de aquel albañil y militante montonero desaparecido dos veces —en dictadura y también en democracia— estuvieron desde un comienzo en la mira del fotógrafo Gerardo Dell'Oro, con quien aquel testigo había forjado un particular vínculo.

Dell'Oro capturó las fotografías en diferentes movilizaciones, a casi ocho años de la segunda desaparición de Julio López.



Imagen y memoria - "López tenía una sed de justicia impresionante", afirma Dell'Oro, cuyas fotografías registran acciones artísticas que reclaman el fin de la incertidumbre.

Había sido Jorge Julio López el mensajero de la verdad sobre el asesinato de su hermana Patricia por la última dictadura. Fue su testimonio inesperado el que le permitió terminar con la incertidumbre que implicaba su desaparición; "la muerte eterna, el duelo imposible".

A casi ocho años de su segunda desaparición, las fotografías que capturó Dell'Oro en diferentes intervenciones y movilizaciones artísticas y políticas en reclamo por su aparición se erigen en paneles que acompañan la explanada de Ingreso del Centro Cultural de la Memoria Haroldo Conti, en el predio del Espacio Memoria y Derechos Humanos (ex ESMA), donde se exhibirán hasta marzo de 2015.

"Mis padres buscaron mucho. En paralelo yo hacía una búsqueda

personal de mi hermana, pero no de justicia: quería conocerla", cuenta Dell'Oro. Había recurrido a Jorge Pastor Asuaje, un ex compañero de militancia de Patricia y Ambrosio —su pareja—, que habían elegido como padrino de su hija Mariana. Pastor le dijo que se había reencontrado "con un hombre grande, que trabajaba en el barrio y que había sido testigo del asesinato de los dos". Fue esa la primera vez que el fotógrafo escuchó hablar de López.

"Con él habían compartido primero la militancia en el barrio, luego el cautiverio en el pozo de Arana. López había sobrevivido y por él supe el día exacto de su muerte, las últimas palabras de mi hermana y a quién estaban dedicados sus sentimientos en ese momento. Me habló del amor de Patricia por su hi-

ja, esa imagen que yo nunca había visto en fotos", escribió Dell'Oro en el libro *Imágenes en la Memoria*, donde el fotógrafo reconstruye la historia de su hermana a través de fotos familiares y retratos de su sobrina Mariana, que tenía 25 días cuando se llevaron a sus padres. Cuando escuchó el relato de López, sintió que había encontrado esa imagen que faltaba: "el rol de mi hermana como madre nunca había figurado, era un lado oculto".

En la muestra *Jorge Julio López. Desaparecido en Democracia*, el fotógrafo platense conforma una suerte de memoria de las múltiples producciones y acciones artísticas que fueron surgiendo a la par de los días sin López. Así, en las pintadas los años se acumulan, la cifra que graba el tiempo transcurrido desde

la segunda desaparición se tacha y se reemplaza. "Me resultaba muy fuerte ver el número creciente. La esperanza a veces es necia, pero uno se aferra. Quise hacer un registro y también un homenaje a todos los que trabajan haciendo esto todo el tiempo", cuenta Dell'Oro.

En una de las primeras fotogra-

Agenda

Prohibido no ver

La muestra permanecerá hasta marzo de 2015 en el Centro Cultural de la Memoria, Libertador 8151.

fías de la exposición, el testimonio de López que se proyecta en una pantalla que ilumina la sala en penumbras. "Era el juicio por el Circuito Camps y estaba López testimoniando otra vez, con uno de los responsables de su desaparición en el banquillo: Miguel Etchecolatz. Fue como la alimentación de ese mismo testimonio, que sigue exigiendo justicia, verdad y memoria. Es que fue la lucha de los sobrevivientes la que produjo la caída de las leyes de impunidad, y los juicios son posibles gracias a su tenacidad."

"López tenía una sed de justicia impresionante", afirma. Es que el testigo, que había declarado por primera vez en 1999 en el marco de los Juicios por la Verdad, llevaba marcados a fuego los tormentosos recuerdos de su secuestro y deten-



ción en distintos centros clandestinos de detención desde 1976 hasta su liberación en 1979.

En la memoria del fotógrafo se mezclan los distintos relatos: "El que él me brindó, el que leí, el de la grabación del juicio y las miles de veces que lo escuché". Dell'Oro recuerda el día que declaró por última vez: "López estaba feliz, como haciendo gala de esa memoria; cuando lo fuimos a saludar con mi mujer, le dijo: 'vos sos psicóloga, ¿no?' Y la había visto solo una vez, siete años atrás. Tenía una memoria impresionante".

A Julio López lo desaparecieron dos meses después, el 18 de septiembre de 2006, un día antes de que se diera a conocer la sentencia que condenaba a prisión perpetua al represor Miguel Etchecolatz, ex Director de Investigaciones de la Policía de la Provincia de Buenos Aires y mano derecha de Ramón Camps, jefe de la fuerza. "Yo salí a buscarlo, no porque adhiriera a la teoría del shock emocional, sino porque era lo único que estaba a mi alcance. La condena habría sido una gran celebración, pero no podía ser: vino empañada con una desaparición".

Gracias al testimonio de López, Etchecolatz se convertía en el segundo represor de la dictadura llevado a juicio después de la derogación de las leyes de Obediencia Debida y Punto Final, y el primero en ser juzgado por "delitos cometidos en el marco de un genocidio", una figura hasta entonces sin precedentes en Argentina.

Cuando se leyó la sentencia, una semana después, las fotos de López ya se asomaban entre el público. En los días previos se habían realizado marchas por su aparición y Dell'Oro había comenzado a tomar las primeras fotografías con su cámara pocket con rollo blanco y negro. "Iba alimentando -recuerda- un cuerpo inexistente".

"Comencé a retratar las pintadas, que no eran solo pintadas sino maravillosas intervenciones urbanas. Me parecía una movilización irresistible, yo sacaba fotos porque no lo podía evitar". Acompañaba las marchas que se hacían en Buenos Aires y en La Plata, donde nació: "una ciudad chica, pero que tiene mucha juventud, muchos estudiantes y un gran trabajo militante".

Así registró desde las movilizaciones de la Multisectorial de La Plata hasta las acciones colectivas y las diversas iniciativas e interven-

"López estaba feliz, como haciendo gala de esa memoria, cuando lo fuimos a saludar con mi mujer." (Gerardo Dell'Oro)

ciones urbanas que encontraba en su camino.

En 2011 editó el libro que lleva el mismo nombre y reúne más de 50 fotografías. Después, el trabajo continuó a la par de la lucha. Y por eso sigue en proceso. En desaparecidoendemocracia.tumblr.com, Dell'Oro abre este trabajo de registro y recuerdo a todos aquellos que quieran aportar su mirada.

"Sin López no hay Nunca Más", declama una pancarta. Con el mismo sentido, en una remera la cifra emblemática de los desaparecidos crece hasta 30.001. "Dentro de los desaparecidos por la dictadura hay que contarlos dos veces, es ese el sentido", explica.

En *Todos somos López* -cuadernillo editado por el INADI-, la investigadora Ana Longoni señala una continuidad en las acciones performáticas de activismo artístico con fotografías y siluetas que se realizan en las movilizaciones desde la segunda desaparición de López y los recursos de representación uti-

lizados históricamente por los movimientos de Derechos Humanos en reclamo por los desaparecidos de la última dictadura.

Por un lado, el recurso de las fotografías se remonta a las primeras rondas de las Madres, que llevaban en sus manos retratos de sus hijos e hijas. Por otro lado, señala Longoni, "las siluetas apuntan a cuantificar anónimamente la magnitud del genocidio, evidenciando 'la presencia de la ausencia'".

En uno de los primeros retratos que se utilizaron para ilustrar las expresiones artísticas que pedían su aparición, López vestía saco y corbata. Según pudo saber Dell'Oro, la foto había sido tomada en un casamiento familiar. "Había gente que decía que no había que mostrarlo con corbata, porque era un laburante", recuerda. Con el tiempo, esa imagen comenzó a ser reemplazada por la fotografía -convertida en ícono- de ese hombre sencillo con pelo canoso que lleva una gorra.

En el ensayo de Dell'Oro, esa foto emblemática de López -muchas veces transformada en silueta sin rostro- se reproduce en caretas, pancartas, carteles intervenidos, calcomanías en autos y bicicletas y hasta un calendario en la pared -obra del artista Hugo Vidal- que marca el vacío en los días de su ausencia.

Como sellos, los stencils refuerzan el mensaje: Desaparecido en democracia. En algunas intervenciones se ve a López al lado de Mariano Ferreyra y Luciano Arruga. Para el fotógrafo, "ellos son como sus nuevos amigos".

En sus fotos, Gerardo Dell'Oro captura el arte y la lucha, el compromiso y la negación del olvido. Se enfoca en murales, banderas, carteles, pero guarda en la memoria colectiva frases que interpelan, que cuestionan, que reclaman que Jorge Julio López siga siendo parte del presente: Otra primavera sin López. ¿Y Julio López? López Falta. ¿Cuántos días sin López? Todos somos López. ¿Vas a mirar para otro lado? ¿Tanto silencio, no te aturde? «

"Javier Salerno, fue pasante durante dos meses de la sección Cultura de este diario, de acuerdo con un convenio firmado entre la Escuela de Comunicación Eter y Tiempo Argentino, en el marco de la ley de pasantías educativas que tiene por objeto el desarrollo de los estudiantes en la práctica del periodismo.



DESDE CÓRDOBA, CHINGARAS TEATRO

Un niño-muñeco como protagonista



Elenco - Altamirano, Beltramo y Morales. Una obra de Giovanni Quiroga.

» **Nora Lia Sormani**
Para Tiempo Argentino

Pancho y sus Cachivaches podrá ser disfrutada por todos los espectadores y especialistas que asistan al próximo Festival Internacional del Teatro para Niños y Jóvenes 2014, que tendrá como sede a la ciudad de Córdoba del 1 al 5 de octubre. Además, el 15 de octubre la obra se presentará en el VI Festival de Teatro Las Varillas también en la provincia de Córdoba. Esta obra, que tiene como protagonista a un niño muñeco, fue estrenada en noviembre del 2013 en el Festival de Estrenos, y recibió el Premio Estímulo a la Producción Teatral Infantil. Este año fue re-estrenada en el Teatro La Luna y en la sala Fresca Viruta, en el espacio cultural Pico de Tinta, en escuelas privadas y públicas y en el Espacio de la Memoria Campo de la Ribera.

Ivana Altamirano explica algunas características del espectáculo: "Es una obra de teatro de actrices, objetos y narración oral. Muchos de los objetos que aparecen en escena son cachivaches: pedazos de maderas, palitos, lanas, hilos, botones, que son manipulados para contar la historia de Pancho conjuntamente con relatos orales y personajes interpretados por tres actrices. Unos hilos trenzados conforman la figura de un niño, el protagonista, que nace, llora y se duerme arrullado con una canción de cuna. De a poquito ese niño va aprendiendo a decir 'ajó', a tomar la mamadera, a comer, a gatear y a caminar... Se hace más fuerte y se convierte en un muñeco de madera. Este niño va al jardín de infantes, y allí descubre todo un universo social". En el mundo de Pancho, los objetos tienen un uso extra cotidiano, propio del universo imaginario de los niños. Agrega Altamirano: "Un objeto redondo se transforma en un sol o una luna llena, una tela es un mar

agitado, unas maderas conforman una ciudad llena de edificios que se mezclan con la sonoridad narrativa de los textos dichos en forma oral. Así, narraciones orales, personajes y objetos, se van desplegando en una mesa que es el escenario donde se cuenta la historia."

El autor de la obra, Giovanni Quiroga, cuenta la historia de Francisco, quien se refugia en los "cachivaches" que son para él los tesoros que lo acompañan en soledad y le ayudan a convertirse en inventor de poesías, edificios, formas y colores. Quienes integran Chingaras Teatro tienen una concepción del teatro y de los títeres como una oportunidad para transmitir sensaciones, recuerdos, imágenes, juegos, estímulos a nivel sensible y a nivel imaginario, sentimientos, interrogantes, ideas y preocupaciones políticas. Altamirano afirma: "Sobre todo creemos que el teatro debería ser accesible incluso para quienes menos posibilidades de acceso tienen, ya sea en términos simbólicos, económicos,

El grupo integrará el VII Festival Internacional de Teatro para Niños y Jóvenes 2014.

geográficos o culturales. Es hermoso estar en las salas teatrales, pero más lindo y más gratificante para nosotros es estar con el teatro en las escuelas, en los jardines de infantes, en las comunidades, en los barrios, en los merenderos, en las organizaciones sociales que tienen pocas posibilidades de acceso al arte. Llevando el teatro a otros espacios estamos expresando que el arte y el teatro son parte del ejercicio del derecho a la expresión, el acceso a los bienes culturales y el goce de las artes. En ello, estamos expresando lo que pensamos, creemos y queremos: que cada vez sea mayor la cantidad de gente que pueda ejercer ese derecho." «